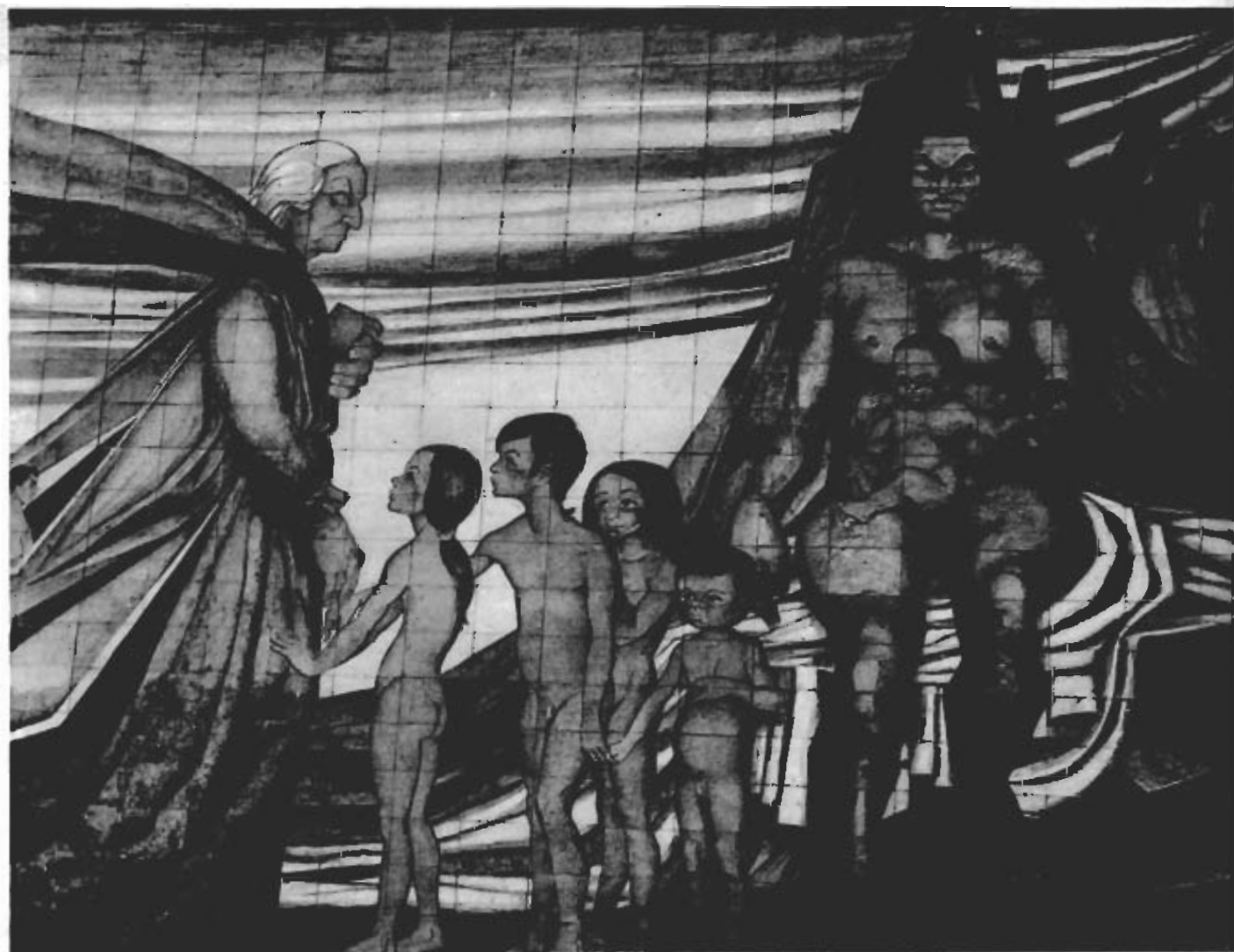




*Mural en el paso bajo nivel Santa Lucía
obra de Ortíz, Vial y Martínez Bonatti*

*Mural en el Cerro Santa Lucía. Homenaje
a Gabriela Mistral. Obra de Fernando Daza*



Las artes visuales, con su idioma internacional, adquieren una importancia inesperada y rompen incluso con los materiales tradicionales, monolíticos, y se arriesgan en una aventura de integración social que se desconocía. Se trata de un arte que rompe los márgenes de la galería de arte, del museo y la casa particular. Una realización que no es para el coleccionista y que se atreve a utilizar los materiales perecibles, con el fin de romper con el instinto de propiedad eterna, que lleva en su esencia la sociedad occidental y especialmente la sociedad de consumo de estos últimos años, para ensayar con un arte que se integre al parque, a la ciudad, a los grandes conglomerados urbanos. Una vez más se aprecia que la vanguardia plástica aprovecha la vida moderna, que como repertorio de posibilidades es en verdad magnífica.

En la década del sesenta se estaba sintiendo la importancia de la escultura, como un arte para la ciudad, ya que era el más indicado para exaltar a los héroes y los hombres de mérito. La piedra y el mármol se utilizaron con profusión por los artistas del volumen. Con el nacimiento del arte "pop" en Estados Unidos, se logró una fusión de pintura y escultura absolutamente nueva. De allí en adelante los ensayos fueron variados y sorprendentes. Baste nombrar el "environment", el medio ambiente, donde el espectador no sólo contempla la obra de arte, sino que penetra en ella, ya que se trata de una pequeña habitación o espacio delimitado,



Marta Colvin autora de la monumental obra en la Población La Pincoya

UN ARTE PARA LA CIUDAD

donde se reciben toda clase de estímulos visuales. Todavía más. Un grupo de escultores y estudiantes de arte de la Cooper Union Art School, encabezados por el joven Willoughby Sharp, trataron de ambientar un espacio natural de Nueva York para que la gente fijara sus ojos sobre un sitio que de tanto mirar apenas apreciaba y se lanzaron miles de globos sobre el cielo neoyorkino y se complementó con un gran globo de seis metros de diámetro sobre un lago espectacular.

Las búsquedas han sido variadas e intensas. Para algunos se ha roto con el plinto, con el pedestal que sostenía el bronce decorativo y la tierra natural, el prado, son suficientes para ubicar la nueva escultura. Recordemos que Christo

construyó para la Documenta de Alemania, la más famosa muestra de arte moderno del mundo, una envoltura, un globo alargado de aire, de 29 pisos de altura, que se ubicó en el jardín del edificio, que albergó las más insólitas obras de arte, fruto del ingenio contemporáneo. El famoso escultor griego Chrissa, de la corriente cinética, con acero inoxidable, neón y plexiglass, realizó una obra en Times Square de Nueva York, que ha logrado el más bello efecto óptico con los juegos de luces. Otro tanto podría decirse de las experiencias del Grupo de la Recherche de Art Visuel de París, encabezados por los pioneros de las nuevas formas: Julio Le Parc, Morellet, Stein e Ival, hijo de Vasarely.

que pasa en chile

Este fenómeno de participación, de espectador activo, de arte para las grandes masas, ha tenido su repercusión en el país. Si bien no tiene el grado de especulación tecnológica, de la alta modernidad, que se aprecia en el país del norte y el Viejo Mundo, no deja de ofrecer novedosas posibilidades para nuestro medio. Carlos Ortúzar, que tan eficazmente utiliza el acrílico y el aluminio, para sus espectacu-

lares círculos en movimiento, se unió a Iván Vial y Eduardo Martínez Bonati, para participar en el concurso del paso bajo nivel que atraviesa la Alameda, desde el Santa Lucía a Carmen. Ganaron el concurso y realizaron una labor de equipo, de síntesis y perfecta coordinación con una fábrica de materiales para la construcción, para un trabajo para la ciudad. Teniendo en cuenta que se trata de dar un sentido de velocidad y desahogo visual, se buscó la dinámica de una cinta azul, con leves ondulaciones, sobre un amplio fondo blanco para ayudar al conductor de automóviles por un camino fácil y expedito, sin distraerle con motivos representativos.

La pequeña pastilla de mosaico ha servido para dar sensación de limpieza, de golpe luminoso de color en las entrañas de la tierra. Los profesores de la Escuela de Bellas Artes, Ortúzar, Martínez y Vial que coincidieron en viajes a centros artísticos importantes, aprovecharon los recursos que entrega una opulenta sociedad tecnológica, que no cesa en sus búsquedas de un arte para la colectividad, y acomodarlos a Chile. Han sabido utilizar sus conocimientos para un medio más modesto, pero que no se queda atrás en cuanto a un arte de integración social. Piensan continuar en su labor de equipo y ejecutar obras para la gran urbe, a la vez que la acción del buen gusto llegue hasta la decoración común de grandes edificios de apartamentos, de construcciones para el Estado y alcanzar esa sensación de higiene, de brillo de cosa recién hecha, que tanto se da en el pequeño túnel de la principal arteria santiaguina.

El atractivo diseño de Carlos Ortúzar, con materiales nuevos, ha tenido felices hallazgos en un muro de aluminio que realizó para un Banco de Concepción. Sus obras en permanente movimiento, de repentinos cambios de discos, de luces que se mueven, han despertado la curiosidad de los penquistas. Martínez Bonati, en fábricas capitalinas, ha ejecutado también trabajos en intención similar y que son muy representativos de las corrientes integrales. Juntos se embarcaron, el año pasado, en una empresa de mayor riesgo. Para la entrega de premios para cantantes y artistas de televisión, mezclaron la fotografía y los efectos ópticos, en un espectáculo público que tuvo gran acogida en los asistentes al teatro donde se realizó la ceremonia.

marta colvín y su pincoya

A fines del año pasado recibió el Premio Nacional de Arte la escultora Marta Colvín, en los mismos momentos en que terminaba una enorme escultura de fierro y aluminio en la población del mismo nombre. Con motivo del triunfo popular y como una manera de contribuir a él, junto a un grupo de entusiastas alumnos se empenó en dar un toque de belleza en las faldas del cerro Tres Puntas, desde donde se domina toda la población de sesenta

mil almas. La monumental obra que gira sobre su eje, está concebida para que los niños se familiaricen con ella, jueguen y den vida al moderno concepto de la participación del espectador artístico. Primero existió cierta reticencia de parte de los pobladores, ahora, en cambio, todos gozan con la fantástica sirena de doble cola.

Nuestra escultora se ha puesto en la ruta del arte integral, a pesar de que ella es sensible al goce de los elementos naturales y vibra con la materia virgen, ya que el suyo es un arte de resonancias ancestrales, de convulsiones míticas. La piedra es piedra de Los Andes; la madera es madera con sabor a la Isla de Pascua. Marta Colvín tiene un mensaje con ecos de la selva, con todo el secreto de las lejanas realizaciones precolombinas, pero sus masas escalonadas, sus púas pétreas, poseen también una gran cultura artística, ya que largas permanencias en París y Londres, le han permitido unir lo vigoroso del ancestro americano junto a lo sensible, exquisito, de la enseñanza europea, la magnífica tradición de la Escuela de París.

El Premio Nacional de Arte 1970 lo merecía con creces, y no venía sino que a consagrar nacionalmente, lo que ya había hecho internacionalmente la Bienal de Sao Paulo en 1965, donde triunfó entre los representantes de 53 países, en que participaban figuras tan destacadas como el suizo Tanguy, el inglés Víctor Pasmore, el japonés Toyofuku, el sueco Grate. Las quince obras presentadas en el pabellón de Chile estaban llenas de acento americanista, con esa ordenación constructora que la ha hecho famosa. Sus contactos con las vetustas creaciones de Macchu Picchu, el Cuzco, Tiahuanaco, México, Brasil y Rapa Nui, laten en sus piedras rugosas, en sus maderas heridas, que representan el enigmático paso del tiempo. En suma, un triunfo que llenó de satisfacciones a los amantes de la estatuaría.

"Trabajar en la piedra, mármol o madera, es trabajar en lo vivo, sentir la naturaleza, aliada o adversa, participar de igual a igual, integrarse al nudo de las fuerzas oscuras. Más que nadie el escultor es sensible, y está acordado a la verdad que encierra cada material", ha confesado Marta Colvín, a propósito de sus preferencias, con el vehículo que elige para sus obras. Ahora, en su Pincoya, hecha con amor patrio, donde no ha perseguido el lucro y por primera vez labora en equipo, se siente el paso hacia una solución menos tradicional y se abre hacia un arte de mayor integración social, con la desprejuiciada actitud de los niños de la población pobre que hacen girar sobre su eje a la sirena que viene de los lejanos mares chilotos.


homenaje a la mistral

Con motivo del concurso bajo nivel de la Alameda se presentó un proyecto de base figurativa y parentescos con los muralistas mexicanos, que firmaba Fernando Daza. El entonces Alcalde de la Municipi-

palidad Manuel Fernández y el regidor Julio Alegría, repararon en el dibujo cetero, en el colorido sobrio y la facilidad para narrar con figuras plásticas, sin caer en lo literario y llamaron al artista para ofrecerle que se hiciera cargo de un homenaje de la ciudad a la poetisa Gabriela Mistral, en un muro del cerro Santa Lucía, a escasos metros donde está el túne decorado por Ortúzar, Martínez y Vial. Es la oposición. Aquí estamos en presencia de formas representativas, de proporciones semejantes al natural y cromatismo realista, con todo ese lenguaje de símbolos y abigarrada composición que son típicas del mural tradicional.

El pintor apenas demoró un mes en su gran empresa, realizada en ladrillos cerámicos, que le dan esa agradable tonalidad gredosa al conjunto. El dibujo firme, de muestra su gran solvencia profesional Fernando Daza, amante de los rincones de la capital, ya que en los últimos años se había dedicado a pintar puentes, iglesias y esquinas típicas de Santiago, ha podido realizar una obra de envergadura para la ciudad de sus amores y puso un extraordinario cariño en este mural dedicado a nuestro Premio Nobel de Literatura. Otro ángulo de las posibilidades de fenómeno de integración social que hemos venido explicando. Una línea más cercana a los fresquistas mexicanos, pero no menos noble para embellecer este enorme Santiago del Nuevo Extremo.

EN TODO EL MUNDO



A DISPOSICION DE V.D.

WAGONS-LITS//COOK

ORGANIZACION MUNDIAL DE VIAJES

AGUSTINAS 1058 — TELEFONO 82827

S A N T I A G O